

The Concept of "Rural" as a Micro-Collectivity. The Concept of "Rural" in the Italian Sociological Perspective (El Concepto de "Rural" como Micro-Colectividad. El Concepto de "Rural" en la Perspectiva Sociológica Italiana)

Roberto Veraldi

DEA - Department of Management and Business Administration
University of Gabriele d'Annunzio di Chieti-Pescara

rveraldi@unich.it

Received on: 21-01-2017. **Accepted** on: 02-04-2017. **Published** on: 30-06-2017
doi: 10.23756/sp.v5i1.349

©Veraldi



Abstract

The intention of this work is to analyze, in the years of the sociological study (from the period after the Italian unity to the present), the concept of rurality through the contexts of reference on the subjects that have marked a period of "project" and emancipation, and, above all, a marginal growth rate that made the fortunes of Western society at the expense of the other parts of the same society. To achieve this, the themes of the Relation city/field and the concept of community as a field of rational action in the interior of the social Arena (Bourdieu) in which the social individualism is unfolds; Concluding with the historical antecedents – despite the brevity of the Italian scholars, together with the most representative associated institutes from the earliest interests in this field to the most recent studies.

Keyword: Countryside/city, urban-rural area, community studies, social individualism.

Resumen

La intención de esta obra es la de analizar, en los años del estudio sociológico (desde el período posterior a la Unidad italiana hasta la actualidad), el concepto de ruralidad a través de los contextos de referencia sobre los temas que han marcado un período de "proyecto" y emancipación, y, sobre todo, un índice de crecimiento de marginalidad que hicieron la fortuna de la sociedad occidental a costa de las demás partes de la misma sociedad. Para lograr esto, se tocan los temas de la relación ciudad/campo y el concepto de comunidad como ámbito de acción racional en el interior de la arena social (Bourdieu) en el que se desenvuelve el individualismo social; concluyendo con los antecedentes históricos – pese a la brevedad descriptiva – de los estudiosos italianos, junto a los institutos asociados más representativos desde los primeros intereses en esta materia hasta los estudios más recientes.

Palabra clave: Campo/Ciudad, ámbito urbano-rural, estudios de comunidades, individualismo social.

No siempre se puede analizar un territorio tomando en consideración sus peculiaridades económicas¹. Al contrario, el territorio representa la arena social como lugar preferido para desentrañar las acciones sociales racionales y para las prácticas de desarrollo local.

El ámbito *rural* se debe considerar el ámbito donde se vuelve posible una mezcla entre actividades económicas diferentes, además del lugar donde se realizan intercambios de relaciones organizados de otra manera junto a praxis de desarrollo que encuentran, en la contingencia del territorio, un momento de crecimiento y de desarrollo a través de una valorización de los recursos locales que tiene implicaciones éticas y *lingüísticas* que, como en la definición que se da de la misma Comunidad Europea de 1997, se tocan conceptos físicos, sociales y culturales que son la contraparte del *urbano*.

Los actores sociales se reconocen como pertenecientes a una comunidad a través de la narración de los lugares. “Una sociedad”, según la definición de E. Durkheim, “no está constituida sólo por el conjunto de los individuos que la componen, el terreno que ocupa, las cosas de las que se sirven, sino y sobre todo por la idea que ésta se forma de sí misma”.

Los lugares no son objetos inmutables, son abstracciones, se descomponen, se vuelven a agregar en otras formas, los límites son móviles, en otras palabras: envejecen, se transforman, se mueren y renacen. Junto a los lugares envejecen también las narraciones. Una narración del territorio se vuelve vieja cuando vuelve la experiencia banal, cuando las líneas de huida se quiebran, cuando no contiene la posibilidad de imaginar un futuro. Es lo que

¹ R. Veraldi, *Tra marginalità e sviluppo urbano: alcune questioni preliminari*, en A. Agustoni, P. Giuntarelli, R. Veraldi, (curador) *Sociologia dello spazio, dell'ambiente e del territorio*, FrancoAngeli, Milano, 2007.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

pasa en muchos territorios de nuestro país, obligados a narraciones “escolásticas” y a limitaciones locales trazadas antes del evento de la movilidad de masa, cuando la mayoría de los italianos iba a trabajar, hacía la compra o llevaba a los hijos a la escuela, a pie o en bicicleta, sobre una mula o en trenes muy lentos².

Parece delinarse una situación de *desorden ordenado* en los tejidos urbanos, como parte integrante de la sociedad radical, donde parecen ampliarse los espacios destinados a procesos ambivalentes y contradictorios³, pero donde resulta privilegiada la comunicación (prevalentemente la complementaria mencionada anteriormente), debido a la amplificación de la socialización de las relaciones sociales. La ciudad se configura cada vez más como el espacio en donde se establece y se afirma una dimensión social y cultural en cuyo interior las actividades de placer se integran con las de autorealización individual a través del *tiempo pasivo*, acción, relación, comunicación en una dimensión no instrumental y substraída a las actividades de regulación y evaluación de la economía de intercambio. Todo se traduce en la relación entre la ciudad y el *tiempo del loisir*. Dicha relación genera nuevos sistemas productivos de valor simbólico que encuentran en las relaciones sociales e innovación de las formas y experiencias de comunicación entre individuos y entre grupos sociales las condiciones para la propia explicación⁴.

La ciudad se identifica casi con el territorio, ya que se vuelve lugar de la acción social y de la *concreción del espacio* y, en el uso cotidiano, la materialidad externa al individuo sobre el que se desenvuelve la dinámica social y la organización humana de las cosas; como un proceso de reelaboración racional de la realidad en un continuo intercambio de sentido para la producción de identidad y de pertenencia.

Dando así significados homogéneos, a pesar de la diversidad sociológica, a esta dinámica territorial se puede afirmar que el espacio material produce la historia del territorio ya que siente la acción del hombre, pues en dicho ámbito se lleva a cabo una relación entre sujetos cohabitantes y coagentes, que confiere *significados* a un conjunto comunitario específico. A través de esta dinámica se registran unos procesos de adaptación, explotación o destrucción del territorio (en su significado deliberadamente amplio y omnicomprendivo), por parte de la intersubjetividad actuadora, según los significados de fundación que se le dan a la relación estructural entre sujeto y ambiente⁵.

² F. Tantillo, *Abruzzo Reset: an experimental project for the knowledge and communication of the territory*, en *Tafter Journal*, no.4, May 2008.

³ N. Bortoletto, E. Minardi, (curador), *Tempo libero, loisir e sport. Alcuni elementi per una contestualizzazione sociologica*, Aracne, Roma, 2013

⁴ *ibidem*, 2013.

⁵ A. Scivoletto (curador), *Sociologia del territorio: tra scienza e utopia*, FrancoAngeli, Milano, 1983.

En este significado abierto, el territorio se considera una organización dedicada a la producción más bien que un sistema macroeconómico abierto; por lo tanto no es un error vivir el *territorio* como recursos competitivos (con zonas de atracción y de exclusión), en la que encontramos tanto las modalidades que representan una visión *empresarial* del territorio (que por desgracia contagia a los urbanistas) con todas sus incertidumbres y contradicciones sociales, como la visión romántica que, como sociedad post-industrial, resalta la existencia de cambios que tocan aspectos estructurales del sistema mismo y, por lo tanto, deja convivir calidad de la vida, desarrollo y modernización, urbanización exagerada y el *hinterland* y a la misma vez subdesarrollo y marginalidad⁶, abriendo espacios de discusión y análisis.

Anthony Giddens⁷, que habla de modernidad radical para definir los aspectos de estos cambios, hace referencia a la separación entre el espacio y el tiempo en el desarrollo de mecanismos de descontextualización y en la apropiación reflexiva del conocimiento más allá de las situaciones de compresencia en el tiempo y el espacio. Él usa este concepto para analizar las condiciones de vida que caracterizan las ciudades/metrópolis descontextualizadas en manera creciente, en la que vive una proporción cada vez mayor de la población mundial. Y los espacios, los contenedores sociales, los territorios rurales, las arenas sociales, los campos de Pierre Bourdieu⁸, las ciudades, resultan descontextualizadas en una doble medida: porque la movilidad individual entre uno y otro punto físico (local) de esta metrópolis global es extremadamente elevada⁹, en segundo lugar, porque todos los enriquecimientos culturales llevan hacia una superación de los tradicionales confines locales, regionales y nacionales que por las actividades de mezcla entre las arenas sociales, se ponen en discusión. Desaparecen las representaciones plásticas?

A pesar de todo, en el instante en que incluso los confines de las ciudades aparecen en segundo plano por organizaciones mundiales y de complemento, como la recuperación del territorio no urbano, el sistema-ciudad tiende a afirmarse con vehemencia, renovándose tanto en su morfología como en sus funciones. De esto deriva una traza sin mapa de la misma ciudad; algo que aunque no se identifique inmediatamente, está representado y tiene vida propia: lugares de la vida social con relaciones mediadas y directas que superan la dicotomía de la ciudad clásica.

En efecto, los procesos de innovación social han sido punto de interés en más de una época; este proceso no conoce *stop and go* en su dinámica. Se trata

⁶ R. Veraldi, op. cit., 2007; Cfr. también R. Veraldi, *Pianificazione sociale: da teoria a prassi per una nuova progettazione del territorio*, en *La ricerca sociale partecipata*, A. Pacinelli, F.D. D'Ovidio (curador), CLEUP, Padova, 2009.

⁷ A. Giddens, *Le conseguenze della modernità*, Il Mulino, Bologna, 1994, passim.

⁸ P. Bourdieu, *The social structures of economy*, Asterios Editore, Trieste, 2004.

⁹ G. Nuvolati, *Popolazioni in movimento, città in trasformazione*, Il Mulino, Bologna, 2002.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

de procesos no individuales, ni en referencia a grupos, sino que envuelven enteros componentes de un sistema físico y social. Por lo tanto, la realización de dichos procesos, con respectivos momentos de tensión y reelaboración social, producen ingenierías sociales y plásticas: las ciudades, con sus legados históricos, arquitectónico, cultural, social y económico, se vuelven en el campo ideal para el pasaje de bienes materiales a los bienes inmateriales, de nuevas culturas de consumo a nuevas culturas de identidad. Incluso a nuevas culturas de organización de tiempos sociales a través de formas diversas de movilidad, a nuevos escenarios culturales de estructuración de modelos de conformidad y, a la misma vez, de transgresión social¹⁰.

Si el tejido urbano se presenta como un espacio transformado, a nivel social y económico, que envuelve no sólo estructuras productivas industriales sino las típicamente urbanas asociadas a los establecimientos residenciales con nuevas demandas de socialización, en esta amplia dinámica contribuyó a cambiar la percepción del *espacio rural* a pesar de haber mantenido la centralidad en la dinámica social, precisamente por este mezclarse y transformarse en el equilibrio general de la experiencia plástica.

Es debido a estas nuevas atribuciones que la estructura urbanística y los espacios rurales que se “vuelven a descubrir” a través de programas de recuperación de los respectivos tejidos volviéndose lugares de atracción para operadores culturales y económicos que se apropian del territorio para encontrar nuevas características de calidad ambiental y urbana, como lugares para llevar a cabo actividades de relaciones sociales y nuevas producciones de sentido de identidad y pertenencia, nuevo sentido de comunidad a través del compartir y el narrar las experiencias.

Con el crecimiento de la complejidad del contexto macro-económico de referencia, cada territorio rural como espacio *rural* se transforma en un lugar de interacción de un tejido económico y social cada vez más diversificado¹¹.

Hay que tomar en consideración los cambios que caracterizan las sociedades de la tarda modernidad: el sector agrícola/rural se vuelve cada vez más *marginal* por procesos de globalización y por las nuevas formas de capitalismo¹² que cambian el concepto mismo de ruralidad.

Rullani¹³ afirma que al modelo de producción fordista se ha agregado un nuevo modelo de organización industrial post-fordista donde el contexto sociocultural en el que se desenvuelve la producción se vuelve una variable de la ventaja competitiva a nivel territorial.

¹⁰ N. Bortoletto, E. Minardi, op. cit. 2013.

¹¹ D. Storti, (curador), *Tipologie di aree rurali in Italia*, Studi e Ricerche, INEA, 2000; Cfr. el trabajo de E. Gottardo, *Politiche europee di sviluppo rurale: Veneto e South West England a confronto*, Padova, 2008, passim.

¹² R. Sennet, *La cultura del nuovo capitalismo*, Il Mulino, Bologna, 2006, passim.

¹³ E. Rullani, *Internazionalizzazione e nuovi sistemi di governante nei sistemi produttivi locali, in Percorsi locali di internazionalizzazione. Competenze e autorganizzazione nei distretti industriali del NordEst*, G. Corò (curador), FrancoAngeli, Milano, 1998.

A esto está muy relacionado la correlación entre los cambios del concepto de ruralidad y los asociados a los macro cambios socioeconómicos .

Desde la segunda mitad del siglo XIX^o, han habido muchos estudios sobre el aspecto socio-económico: ejemplo las grandes investigaciones agrarias del siglo XIX, en las que se recopila una amplia documentación, no sólo económica de la situación del campo y la campiña. Los estudios socio-económicos sobre el mundo rural y la economía agraria tuvieron un origen común por economistas acostumbrados a considerar la agricultura no como simple actividad productiva, sino como tipo de vida. Testimonio de esto es la institución INEA 1927 (Instituto Nacional de Economía Agraria)¹⁴, y las monografías de familias agrícolas, que llevan noticias de carácter no limitadas al aspecto estrictamente económico.

El Instituto Nacional de Sociología Rural (INSOR)¹⁵ pone en evidencia como los cambios de los países desarrollados han vuelto inadecuadas todas las definiciones de ruralidad ya que no coinciden con la transformación misma de *ruralidad*: “rural” como micro-colectividad; rural como sinónimo de agrícola; *rural* como sinónimo de retraso de desarrollo; *rural* como espacio intersticial.

El concepto de “rural” como micro-colectividad, se basa en los establecimientos humanos para individuar el espacio rural. En esta óptica, lo *rural* se categoriza como marginal respecto al establecimiento urbano, pues se considera como un centro habitado de pequeña amplitud demográfica.

Esto no satisface la vocación rural de una área, ya que puede suceder que algunos centros tengan una mezcla de características rurales y amplitud demográfica en los que, demográficas y plásticas, identifican lo rural como una categoría residual.

Aunque lo rural se caracteriza como sinónimo de agrícola por su peso en el sector productivo. Dicha afirmación tiene que considerarse sólo si se pone en relación a determinados ámbitos y particulares periodos históricos¹⁶. Sin embargo, la pérdida de peso del sector agrícola en los países de industrialización forzada, que identificaba de hecho lo rural con la componente agrícola, transforma las dinámicas socio-económicas de los territorios rurales en cuestión, cada vez más, en fenómenos de diversificación.

¹⁴ D. Pizzuti, *Sociologia rurale in Italia*, en *Sociologia rurale*, Aprile 1966, p.151; Cfr. C.Barberis, *Tappe della sociologia rurale in Italia*, en *Rassegna Italiana di sociologia*, 2 (1961), pág. 511.

¹⁵ INSOR, Instituto Nacional de Sociología Rural, con sede en Roma. Nace con importantes roles en el estudio de las estructuras del terreno y concentración productiva, y del capital humano presente en las empresas agrícolas. Fue fundada en 1959 como Sociedad italiana de sociología rural con iniciativa de Giuseppe Medici, hombre político y gran estudioso; en 1967 asume la denominación actual. Después de Giuseppe Medici fue precedido, por un período breve de tiempo, por Mario Bandini, otro gran economista agrario, y desde 1968 por Corrado Barberis, autor del primer tratado europeo de Sociología rural (Edagricole, Bologna 1965).

¹⁶ Storti, op. cit., 2000.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

Pero a la ruralidad también se le identifica con el retraso socioeconómico del territorio de referencia, a través de la clasificación de las áreas en base al grado de urbanidad y ruralidad, obtenidos mediante la evaluación de variables representativas de los caracteres resaltantes de la *ruralidad* a través de indicadores de retraso.

Este método de acercamiento resulta no adecuado a acoger la polisemicidad de las áreas rurales; esto porque después de la crisis seguida al modelo fordista, lo local (como redeterminación semántica de *glocalización*), hace que las áreas rurales no se caractericen en una situación de malestar socioeconómico, sino como “innovación”, en contratendencia por mérito en parte de las “economías del distrito y las tendencias de contra urbanización”¹⁷.

Corrado Barberis afirma en una entrevista que el carácter de la ruralidad como lugar de transición está cada vez más presente en la realidad italiana cada día más modificada¹⁸.

Si se analiza la situación socioeconómica que caracteriza las fases del desarrollo no sólo en Italia, se puede notar como ya en la última década de los años Sesenta un creciente cambio de dirección de las políticas económicas globales llevará a trastornos de alcance incalculable a causa de las fuertes recesiones calculadas, con consecuencias sobre las concepciones fundamentales que caracterizan el fordismo. Esto, obviamente, llevará a una nueva definición de la organización de la producción, en parte gracias a la Revolución Silenciosa... tecnológica, última, por ahora, fase de la Revolución Industrial. En efecto, “la aplicación de lo que se ha definido un nuevo paradigma técnico-económico y que se traduce en integración sectorial y funcional, en la automatización flexible y la reducción de las escortas, tiene notables reflejos en la articulación espacial de la empresa. Si en el fordismo la división entre ciudad y campo es directa consecuencia de la explotación de las economías de escala y las externas de urbanización y las externas de urbanización, en el post-fordismo las posibilidades de distribución territorial están muy marcadas, ya que la localización en áreas periféricas puede beneficiar tanto de un coste menor de la reproducción de la fuerza de trabajo como de la presencia de “economías de distrito” por la difusión generalizada a nivel local de la cultura técnica y empresarial necesaria al desarrollo sectorial [...] Las nuevas funciones que se atribuyen al campo en el nuevo “régimen de acumulación”, tienen un elemento común en la tendencia que ha sido llamada *contra urbanización*. Los campos ya no se ven como productores de alimentos de masa que destinar a la transformación en sedes urbanas, sino y además

¹⁷ G. Brunori, *Spazio rurale e processi globali: alcune considerazioni teoriche*, en *La sfida della moderna ruralità. Agricoltura e sviluppo integrato del territorio: il caso delle colline pisane e livornesi*, A. Panattoni (curador), CNR-RAISA, n. 2018, Servizio Tecnografico Area di Ricerca CNR, Pisa, 1994.

¹⁸ C. Barberis, *Comuni urbani, comuni rurali, per una nuova classificazione*, en INSOR (curador), Roma, 1992.

como lugares de reposición y sedes desde donde volver a descubrir los valores naturales y culturales diferentes de los propios valores”¹⁹.

Hay también otro tipo de forma de respeto que abraza a lo rural como espacio intersticial. Casi como una misión del territorio en función de la individuación de regiones funcionales desde el punto de vista socio-económico, consideradas zonas de interacción relacional del capitalismo de coalición (*capital social, capital económico, capital cultural*) y movimientos de desplazamiento tout-court de la población que desembocan en los Sistemas Locales del Trabajo que llevan a la identificación del espacio rural en un área de interacción entre lugar de trabajo y lugar de residencia, según los resultados del ISTAT en un estudio de 1997²⁰. En efecto los SLL resultarán ideados por áreas urbanizadas y rurales que serán descritos al territorio como unidad de referencia símil a un distrito industrial caracterizado por la presencia de bienes de posición²¹, que permite un tipo de análisis entre las modalidades que efectuar entre contextos urbanos y rurales del territorio de referencia, aún poniendo en evidencia como hasta el instituto INSOR considera dicho tipo de relación como un espacio residual en el ámbito de dinámicas del trabajo o en el ámbito de políticas de atracción de los territorios urbanos.

De hecho, INSOR propone una definición de rural que tiene un acercamiento diferente: lo rural se identifica con un ambiente natural caracterizado por el prevalecer de la superficie verde sobre la parte edificada, considerando factores socio-demográficos junto a aspectos del territorio y “experiencias” importantes en referencia al ámbito ambiental por los actores sociales.

Esta es quizás una nueva visión de lo rural como elemento adicional del capital de coalición, de modo que el territorio rural lleve a cabo una función no sólo productiva sino de disfrute del mismo (función paisajista) y de producción cultural, logrando ser *sistema* que modifica la atracción mediante la puesta en cantera de distritos culturales.

De estas premisas resulta claro y obvio cómo el carácter de la *ruralidad*, en su significado es mucho más complicado de la aparente explicación semántica.

De hecho, como consecuencia de algunas políticas europeas se ha difundido una cierto interés hacia el acercamiento *glocalizado* (o sea gestión de lo local y de desarrollo relacionado a las políticas de más amplio respiro).

¹⁹ G. Brunori, op. cit., 1994.

²⁰ ISTAT, *I sistemi locali di lavoro 1991*, Roma, 1997.

²¹ P. Malizia, (curador), SiTu-A-Zioni, *Società locali, azioni e fattori situati*, Aracne, Roma, 2006; Cfr. también en R. Veraldi, *Dal capitale sociale allo sviluppo locale*, en P. Malizia (curador), SiTu-A-Zioni, 2006.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

Por este motivo, se ha vuelto importante una sinergia más estricta entre la política del mundo rural (como *governance*) y la identificación semántica de la palabra en sí²².

Al intento de síntesis y con estas premisas se tiene que hacer referencia en el momento de la sociología rural y su respectiva transformación en Italia²³.

La metamorfosis socioeconómica del espacio vital casi siempre se asocia al conocimiento de los efectos que posee de todas las realidades sociales de referencia y sus comunidades. En Italia el campo de interés de la investigación sociológica ha visto el esfuerzo de conocimiento e investigación que se desintegra a través de una serie de recuperaciones, que corresponden una serie de modificaciones de la disciplina misma en relación al modificarse de la estructura social. Siguiendo las indicaciones de Avallone, tenemos un primer período que va desde el período post unitario hasta los primeros años del siglo XX; un segundo período, durante la época del fascismo de notable interrupción sin posibilidades de investigación; un tercer período, al que corresponde la recuperación de los intereses socio territoriales hasta los años Sesenta; un cuarto período que es la consolidación de la disciplina en academia; el quinto período con nuevas sociologías del territorio. Hay que reconocer en cuanto al primer período, que si la temática del territorio en su articulación rural y urbana se mantuvo viva y significativa en las reflexiones sociales, también se puede decir que la dimensión socio territorial no estaba colocada en el centro de los estudios. En efecto, “las investigaciones y reflexiones sobre la dimensión del territorio y respectivos aspectos sociales se realizaron en un contexto y movimiento cultural mucho más amplio, en el que los análisis sociológicos se verificaron por vez primera. La individuación del origen de los estudios socioterritoriales remonta al proceso de constitución de un campo de análisis e investigación que concierne todo el arco de la realidad social y las ciencias a ésta relacionadas”²⁴. En el segundo período resalta “el desarrollo de los estudios sociales y sociológicos sobre la ciudad y contextos rurales influenciados no sólo por las relaciones instauradas por el saber social con estructuras y decisiones del estado sino la peculiar relación estructurada con el pasar del tiempo entre la organización territorial y las transformaciones económicas, haciendo referencia a los procesos de industrialización”²⁵, con particular atención hacia la observación (a través de las investigaciones sociales) de zonas de estudios sobre los establecimientos, estructuras económicas y productivas, además de sociales en zonas rurales en transición

²² Cfr. anche L.Debernardi, E.Rosso (curador), *Governance e sistemi urbani*, Carocci, Roma, 2007.

²³ Para este enfoque, cfr. G. Vallone, *La sociologia urbana e rurale*, Liguori Editore, Napoli, 2010, passim.

²⁴ G. Avallone, op. cit, pág. 24.

²⁵ ibidem, pág. 34.

que se iban afirmando en varias áreas del País de manera cada vez más nítida consolidando, a la misma vez, una serie de estudios de la Cuestión del Sur.

Sobre este tema resultan importantes los estudios de Manlio Rossi-Doria, una figura central en los análisis de políticas del sur quien, a través del Centro de Especialización e investigación de estudios económico-agrarios para el Sur (actualmente, Centro para la Formación en Economía y Política del Desarrollo Rural), con sede en Portici, constituye un verdadero motor propulsor para los estudios de sociología rural. Él fue además, coordinador del primer Plano territorial efectuado en Italia, el de Lucano, promovido por Svimez y el encargado de la sección de Sociología, el investigador Giorgio Ceriani-Sebregondi²⁶.

En el tercer período, los estudios sociológicos en Italia empezaron un recorrido inédito desde los primeros años '50, con orientaciones teóricas y metodológicas originales maduras en interacción con la sociología internacional, sobre todo con la estadounidense. En este contexto, la investigación social territorial hizo amplio uso de *material* local y estudios de comunidades, madurando una conexión “representada por los mismos deseos de positividad que envolvieron al país italiano [...]”²⁷ y el tema de la Cuestión del Sur siguió representando una fuerte atracción de la social. Sin embargo, esta centralidad “[...] no negó la observación de los cambios en acto en los centros urbanos, que una parte de las investigaciones sociales se ocupó de las transformaciones conectadas a la interdependencia ciudad-campo. [...] Muchos jóvenes investigadores de las décadas sucesivas con diferentes temas, empezaron su propio rumbo de investigación sociológica precisamente en el período en examen y los temas urbanos. En modo de ejemplo, resaltamos las obras de investigación de Franco Ferrarotti (1951); Luciano Cavalli (1957-1958); Achille Ardigò (1958); Alessandro Pizzorno (1960); Giorgio Braga (1957).[...] Algunos de los investigadores mencionados y envueltos en la investigación urbana lo hicieron también en el ámbito rural [...], como, Ardigò, Gallino y Pagani.[...] mientras, entre los principales lugares y órganos encargados de los temas de investigación urbana y rural están la Sección sociológica de Svimez en Roma, el Centro Nacional de prevención y defensa social con sede en Milán, el Centro para la investigación operativa de la Universidad “Bocconi” de Milán, La Oficina de estudios e investigaciones del Movimiento de Comunidad en Ivrea, el Servicio social del Ente de reforma agraria para la Maremma de la Región Toscana-Lazio del Ministerio de la Agricultura, el Servicio Contributos Agrícolas Unificados (Scau) con sede central en Roma, el Centro de estudios sociales y administrativos (Cssa) dirigido por Ardigò en Bologna, el Centro de estudios Norte y Sur nacido en

²⁶ Cfr. S. Misiani, Manlio Rossi-Doria. *Un riformatore del Novecento*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2010.

²⁷ F. Barbano, G. Sola, *Sociologia e scienze sociali in Italia dal 1861 al 1890*, FrancoAngeli, Milano, 1985, pág. 26.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

Nápoles [...] y el Centro de investigaciones económicas agrarias de Portici”²⁸. A estas, por la importancia que ha tenido en este campo, se añade también el INSOR.

Como podemos notar, durante esta fase, *los estudios socio territoriales tanto urbanos como rurales desarrollaron un rol fundamental en el renacimiento de la sociología italiana sobre temas que llevaban un acercamiento privilegiado sobre la Cuestión del Sur, sin olvidar los estudios de interés rural y urbano. La importancia madurada por las experiencias de investigación en ámbito rural, relacionada a la larga historia de los estudios sociales sobre campos y vida agraria, generó el nacimiento de un punto de referencia nacional para los estudiosos de dicha disciplina, que contribuyeron, en 1959, a la constitución de la Sociedad Italiana de Sociología Rural, en Roma el 22 julio*²⁹.

Era la época, para contarla como Guidicini, en la que el Sur – que en aquel entonces monopolizaba los intereses de la sociología rural hasta al punto de crear una especie de coincidencia entre sociología rural y meridionalismo – objeto de amor y de estudios para muchos investigadores italianos y extranjeros³⁰.

En esta fase, como ya he mencionado, se destaca la obra de Manlio Rossi-Doria, quien comenzó a construir un grupo de estudiosos a su alrededor (el Grupo de Portici), investigadores interesados en la sociología rural, el compromiso político y el trabajo científico y, entre ellos estaban, Gilberto Antonio Marselli y Rocco Scotellaro.

En estos años se ampliaron las relaciones con algunos estudiosos e institutos de investigación norteamericanos. De hecho, *las relaciones con George Terhune Peck, un investigador interesado en la cuestión del sur y sobre todo en sus componentes agrarios [...] y con Donald Stephen Pitkin y Frederick George Friedmann [...], se abrieron más a realidades de investigación estadounidense [...]. Las primeras obras empíricas fueron las que condujo, [...] Peck en la región Basilicata y Pitkin en la Comunidad de Sermoneta, en la provincia dei Latina, mediante la observación directa en algunas familias, para estudiar los componentes socio-culturales.*

A estas experiencias se agregó la investigación realizada junto a Friedmann, que tuvo como protagonistas, en calidad de estudiosos, a algunos investigadores italianos en parte cercanos al Grupo de Portici, [...] para estudiar la ciudad y la campiña de Matera, focalizando principalmente el estudio de las condiciones de vida de los campesinos y su relación con la pobreza, interrogándose sobre tres temas de investigación: la situación social, ética y económica de una comunidad rural del sur; las condiciones

²⁸ G. Avallone, op. cit, passim.

²⁹ Ibidem.

³⁰ P. Guidicini, *Sociologia rurale. Quale futuro*, FrancoAngeli, Milano, 1983, pág. 8.

*ambientales objetivas en las cuales esa población vivía; las reacciones de campesinos en el estado de miseria en el que estaban obligados a vivir. Así se decidió enfocar un camino de acercamiento multidisciplinar que tuvo como participación psicólogos, antropólogos culturales, urbanistas y sociólogos*³¹.

Dicha metodología adoptada para el estudio sobre los fenómenos socio territoriales en Matera, se volvió a proponer en otras investigaciones. Evocamos, en particular, entre 1951 y 1952 en Grassano en provincia de Matera, en el ámbito de la investigación parlamentaria sobre la miseria y los medios para combatirla y otra realizada en el área de Ivrea y del Canavese, entre 1953 y 1954, promovida por la Oficina de estudios e investigaciones del Movimiento Comunidad, como centro de estudios de la sociedad Olivetti: ambas utilizaron el instrumento del estudio de comunidad.

Por este motivo, “los resultados de este estudio de comunidad interesa a los sociólogos italianos, sobre todo [...] Achille Ardigò, que recalcó la validez del enfoque adoptado, reconociéndolo como un caso típico de *social survey*, que había producido un estudio monográfico de comunidad rural, con novedad de propósitos y preocupaciones de método, no para describir miserias sino para descubrir las causas y leyes de movimiento socio-histórico de una población. La investigación de Grassano determinó un cambio en los estudios socio-territoriales, induciendo a poner interrogativos no sólo a las políticas y medidas de reforma que debían ser realizadas para ahondar los conocimientos sobre temas de las áreas territoriales o condiciones sociales, sino sobre los métodos que debían ser aplicados, interesantes para el mundo de la investigación italiana. [...] La centralidad reconocida a la comunidad, en su doble valor de objeto de estudio y método de investigación caracterizó también la experiencia investigativa en Ivrea [...]. Muchos investigadores sociales se dedicaron al tema urbano y de las relaciones ciudad-territorio. Esta experiencia, junto a la de la ciudad mencionada anteriormente, marcaron un momento decisivo en la sociología urbana y rural; de hecho, “los estudios sobre las comunidades, considerados investigaciones de una entera comunidad y análisis de la relaciones de interdependencia que se manifiestan entre los varios sectores, se referían a la necesidad de captar la unidad de la vida comunitaria en su globalidad estudiando los valores, tradiciones, tipos de poder y formas de diferenciación social y cultural . A este tipo de estudio se asocian las investigaciones de zonas agrícolas, que se distinguen por una organización social de tipo comunitario clasificables en el grupo de sociología urbana por evidente analogía en la técnica y delimitación del campo de investigación”³².

³¹ G. Avallone, op. cit., passim.

³² A. Pagani, *Direttive per un'indagine sociologica sulle aree arretrate italiane ed esame di una raccolta bibliografica in materia sociologica*, en CNPDS (curador), Actos del Congreso Intenacional de estudios sobre el problema de las áreas sub-desarrolladas, Giuffrè, Milano, 1954. Cfr. G. Avallone, op. cit., 2010.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

Entre los que se dedicaron a este tipo de análisis, muchos se enfocaron en el tema de la migración interna, de hecho en 1955, Achille Ardigò publicó un artículo sobre la despoblación de las montañas y el éxodo rural, y en 1957 Corrado Barberis escribió un artículo en el que sostenía la necesidad de invitar a los campesinos del sur a poblar los campos del Centro- Norte. Todo este movimiento, se acompaña con la concepción de varias revistas de sociología. De hecho, “durante los años Cincuenta se fundaron nuevas revistas dedicadas a en modo explícito y privilegiado a organizar y difundir el debate en el ámbito de la sociología. En 1951 tuvo origen *Quaderni di sociologia*, organizada por Nicola Abbagnano y Franco Ferrarotti; en 1956 propusieron *Sociologia. Bollettino dell’Istituto Luigi Sturzo*, publicada hasta el 1961 y de nuevo en 1967; y 1957 nació *Sociologia religiosa* y en 1958 *Notiziario di sociologia*. Por último recordemos que en 1951 se activó la revista *Il Mulino*, comprometida en la promoción del debate político y cultural a nivel nacional, a través de la difusión del saber social y sociológico. En 1958 se fundó *Tempi moderni*, por Fabrizio Onofri, que trabajó en el intento de saldar el marxismo a la sociología, estudiando la organización política y económica de la sociedad”³³. Todo esto llevó al nacimiento de la *Associazione italiana di scienze sociali (AISS)*, en sintonía con la *International Sociological Association*, dando mayor espacio a los temas de investigación social urbano y rural que incluían – como afirma Avallone - fenómenos históricos, relativos a las condiciones sociales del contexto meridional y a las obras de las relaciones comunitarias, además de evidencias nuevas que, investían en los procesos de migración interna y de industrialización concentrados especialmente en realidades urbanas en vía de progresiva expansión. Las ciencias sociales e investigaciones socio territoriales fueron llamadas a interrogar y a entender la nueva estructura de relaciones entre las áreas de territorio, en un contexto en donde las zonas urbanas industrializadas en el norte presentaban el surgir de procesos metropolitanos y la mutación de las relaciones ciudad-campo, llevando a una nueva tematización articulada.

Sobre todo porque, “[...]la sociedad italiana y sus diferentes áreas territoriales tuvieron que afrontar una agitación cuyos caracteres fundamentales encontraron expresión [...] en los cambios de relación entre las formaciones sociales y culturales de tipo urbano y rural. La estructura económica completó la transición con la prevalencia del sector industrial, asociada a la creciente importancia de los servicios; la distribución territorial de la población acentuó el carácter urbano, resaltando sobre todo el crecimiento de los polos de Turín, Milán, Bolonia, Roma y el contextual éxodo rural y, por último, los estilos de vida se fueron estructurando alrededor de las prácticas de consumo y a las nuevas ofertas de la sociedad industrial y la

³³ F. Onofri, *Socialismo e potere*, Edizioni Comunità, Milano, 1963. Cfr. G. Avallone, op. cit., 2010.

organización del tiempo libre”³⁴. Como podemos notar, los estudios socio territoriales permearon la producción en los años de mutación de la sociedad italiana (años Sesenta/Setenta). Dicho proceso de transformación social de la realidad italiana lo propuso nuevamente “Nuto Ravelli, a través de una descripción que resume los efectos socio territoriales del *milagro económico*, entrelazando la evidente difusión industrial con el abandono de las áreas internas y la vida campesina”³⁵; de todos modos, a partir de los años Sesenta hubo una nueva némesis para la sociología italiana, durante la cual – como afirma Barbano – fue definitivamente legitimada, llegando a definir un ámbito específico de estudios sociológicos aplicados al territorio y articulados en las áreas de investigación de la sociología rural y sociología urbana.

Desde ese momento, el paso para el reconocimiento definitivo de la articulación disciplinaria de la Sociología rural en 1962 que comenzó en 1959 con la constitución de la Sociedad italiana de sociología rural; ha mantenido el compromiso constante de algunos institutos nacionales como INEA y SCAU.

Al activismo de los años Sesenta y Setenta, y como consecuencia de las nuevas condiciones económicas y sociales y de las relaciones socio territoriales en Italia, hace contraste la crisis estallada a finales del primer boom económico, con consecuente crisis disciplinaria de la sociología urbana y rural, hasta un paulatino regreso del estudio de contextos locales y rurales a partir de los años Ochenta. Esto es verdad si consideramos que “las actividades del INSOR, una serie de iniciativas de estudios locales y el espacio disponible de la revista de Sociología urbana y rural permitieron que esta área disciplinaria siguiera manifestándose [...] a través de enlaces entre la sociología rural y la reflexión sobre la comunidad [...], sobre la condición urbana [...] distinguiendo, según la interpretación de Anna Rosa Montani, entre los estudios de las ciudades como comunidades y los de las comunidades en las ciudades, tanto de las áreas rurales analizadas como comunidades locales.[...]Entre los estudios se pueden citar los de Fulvio Beato, Max Pellegrini, Anna Anfossi, Giuliano Giorgio, Raffaello Ciucci. [...]. Estos ámbitos de interés no agotan el conjunto de las nuevas direcciones de investigación en el sector de los estudios rurales. Desde finales de los años Ochenta en adelante [...] se empezó a orientar el futuro de la sociología rural sobre todo hacia los estudios ambientales”³⁶.

Desde finales de los años Ochenta en adelante, en Italia, “los sociólogos atentos a los cambios en la realidad rural – como afirma Stroppa – fueron dando cada vez más espacio, [...], a los temas ambientales, resaltando el nexo

³⁴ P. Sorcinelli, *Gli italiani e il cibo. Appetiti, digiuni e rinunce dalla realtà contadina alla società del benessere*, CLUEB, Bologna, 1992; Cfr. también P. Sorcinelli, F. Tarozzi, *Il tempo libero*, Editori Riuniti, Roma, 1999.

³⁵ Cfr. G. Avallone, op. cit., passim, 2010.

³⁶ A. R. Montani, *Teorie e ricerche sulle comunità locali*, FrancoAngeli, Milano, 2000; Cfr. G. Avallone, op. cit., 2010.

activo sobre todo en el campo simbólico entre la ruralidad y el ambiente”³⁷. Raimondo Strassoldo evidencia, “en lo que concierne las investigaciones sobre la relación entre agricultura y ambiente, conducidas, entre otros, por Fulvio Beato, Stroppa y Franchi, Giois y Osti, que también en Italia buena parte de los sociólogos ambientalistas tiene raíces en la sociología rural”³⁸. Dicho en otras palabras, se reconoce *la intervención en el interior de la sociología rural [...] la sociología rural se volvió a organizar en relación al surgir de una crisis y la cuestión ambiental, viviendo [...] como procesos en grado de cambiar condiciones materiales, calidad y estilos de vida cotidiana de las poblaciones. En esta dirección, para la sociología rural, se abrieron posibilidades de considerar los propio fundamentos teóricos y quitar la atención [...] del nexa agricultura-comunidad, a la relación existente entre naturaleza, actividades agrícolas y alimento*³⁹.

Como conclusión, como justamente observa Mingione y Pugliese⁴⁰, los recorridos de interés de la sociología rural se fueron declinando, ampliando, de acuerdo a las condiciones de mutación de los acercamientos socioterritoriales y las nuevas realidades socioeconómicas presentes en Italia, que tuvieron recaídas en los temas como el turismo y el ambiente: las declinaciones del ámbito rural entonces, atraviesan este entrelazamiento de experiencias teóricas y evidencias empíricas, uniendo los procesos de conocimiento general, histórico y estructural con los caracteres de la vida cotidiana, la vida relacional del individuo social dentro de un contexto que, si no se armoniza bien, puede correr el riesgo de volverse un no-lugar, una jaula sin límites con contextos comunicativos. Por lo contrario, los contextos de referencia deberán transformarse en un lugar desde donde se activa un proceso de reelaboración de significado y de experiencias para una nueva producción de sentido de identidad y pertenencia para llegar a la cesura (y luego a la real comprensión), resultante de la crisis del modelo urbano-industrial que ha creado fluctuaciones de complejidad, entre ciudad y campo, entre inclusión urbana y marginalidad rural.

Bibliografía esencial y de referencia

G. Avallone (2010), *La sociologia urbana e rurale*, Liguori Editore, Napoli.

³⁷ C. Stroppa, *Ruralità e problematiche ambientali. Un'analisi storiografica e quesiti metodologici*, FrancoAngeli, Milano, 1992.

³⁸ R. Strassoldo, *Sociologia dell'ambiente*, en *Sociologia urbana e rurale*, págs 42-43, 1993-1994.

³⁹ Cfr. G. Avallone, op. cit., passim, 2010.

⁴⁰ E. Mingione, E. Pugliese, *La questione urbana e rurale: tra superamento teorico e problemi di confini incerti*, en *La Critica sociologica*, pág 85, 1988.

- F. Barbano, G. Sola (1985), *Sociologia e scienze sociali in Italia dal 1861 al 1890*, FrancoAngeli, Milano.
- C. Barberis (1961), *Tappe della sociologia rurale in Italia*, en Rassegna Italiana di sociologia, 2.
- C. Barberis (1992), *Comuni urbani, comuni rurali, per una nuova classificazione*, en INSOR (curador), Roma.
- N. Bortoletto, E. Minardi (curador) 2013, *Tempo libero, loisir e sport. Alcuni elementi per una contestualizzazione sociologica*, Aracne, Roma.
- P. Bourdieu (2004), *The social Structures of economy*, Asterios Editore, Trieste.
- G. Brunori, *Spazio rurali e processi globali: alcune considerazioni teoriche*, in *La sfida della moderna ruralità. Agricoltura e sviluppo integrato del territorio: il caso delle colline pisane e livornesi*, A. Panattoni (curador) 1994, CNR-RAISA, n.2018, Servizio Tecnográfico Área de investigación CNR, Pisa.
- A. Caldelli, F. Tantillo (2006), *Narrazione e sviluppo dei territori*, Ed. Erickson, Trento.
- L. Debernardi, E. Rosso (curador) 2007, *Governance e sistemi urbani*, Carocci, Roma.
- C. Donolo (2003), *La varietà dei territori, atti del Convegno Politiche territoriali, innovazione degli strumenti e prospettive di sviluppo per il Mezzogiorno*, SIU, Bari.
- M. Gaggi, E. Narduzzi (2006), *La fine del ceto medio e la nascita della società low cost*, Einaudi, Torino.
- A. Giddens (1994), *Le conseguenze della modernità*, Il Mulino, Bologna.
- E. Gottardo (2008), *Politiche europee di sviluppo rurale: Veneto e South West England a confronto*, Padova.
- P. Guidicini (1983), *Sociologia rurale. Quale futuro*, FrancoAngeli, Milano.
- ISFOL (1999), *Guida alla progettazione dello sviluppo locale* Franco Angeli, Milano.
- ISTAT (1977), *I sistemi locali di lavoro 1991*, Roma.
- P. Malizia (curador) 2006, SiTu-A-Zioni, *Società locali, azioni e fattori situati*, Aracne, Roma.
- E. Mingione, E. Pugliese (1988), *La questione urbana e rurale: tra superamento teorico e problemi di confini incerti*, en *La Critica sociologica*, pág 85.
- Ministero Economia e Finanza (2006), *Studiare Sviluppo, Lo sviluppo ai margini*, Roma.
- S. Misiani (2010), *Manlio Rossi-Doria. Un riformatore del Novecento*, Rubbettino, Soveria Mannelli.

The concept of "rural" as a micro-collectivity...

- R. Montani (2000), *Teorie e ricerche sulle comunità locali*, FrancoAngeli, Milano.
- G. Nuvolati (2002), *Popolazioni in movimento, città in trasformazione*, Il Mulino, Bologna.
- F. Onofri (1963), *Socialismo e potere*, Edizioni Comunità, Milano.
- A. Pagani (1954), *Direttive per un'indagine sociologica sulle aree arretrate italiane ed esame di una raccolta bibliografica in materia sociologica*, in CNPDS (curador), *Atti del congresso internazionale di studio sul problema delle aree arretrate*, Giuffrè, Milano.
- B. J. Pine, J.H. Gilmore (2000), *Oltre il servizio. L'economia delle esperienze*, Etas, Milano.
- D. Pizzuti (1966), *Sociologia rurale in Italia*, in *Sociologia rurale*, Aprile.
- E. Rullani (1998), *Internazionalizzazione e nuovi sistemi di governante nei sistemi produttivi locali*, in *Percorsi locali in internazionalizzazione. Competenze e autorganizzazione nei distretti industriali del Nord Est*, G. Corò (curador), FrancoAngeli, Milano.
- R. Sennet (2006), *La cultura del nuovo capitalismo*, Il Mulino, Bologna.
- A. Scivoletto (curador) 1983, *Sociologia del territorio: tra scienza e utopia*, FrancoAngeli, Milano.
- P. Sorcinelli (1992), *Gli italiani e il cibo. Appetiti, digiuni e rinunce dalla realtà contadina alla società del benessere*, CLUEB, Bologna.
- P. Sorcinelli, F. Tarozzi (1999), *Il tempo libero*, Editori Riuniti, Roma.
- D. Storti, (curador) 2000, *Tipologie di aree rurali in Italia*, Studi e Ricerche, INEA.
- R. Strassoldo (1993-1994), *Sociologia dell'ambiente*, in *Sociologia urbana e rurale*.
- C. Stroppa (1992), *Ruralità e problematiche ambientali. Un'analisi storiografica e quesiti metodologici*, FrancoAngeli, Milano.
- F. Tantillo (2008), *Abruzzo Reset: an experimental project for the knowledge and communication of the territory*, in *Tafter Journal*, no.4, Mae.
- C. Trigilia (2006), *Sviluppo Locale*, Laterza, Roma, Bari.
- R. Veraldi (2007), *Tra marginalità e sviluppo urbano: alcune questioni preliminari*, in A. Agustoni, P. Giuntarelli.
- R. Veraldi (curador) 2007, *Sociologia dello spazio, dell'ambiente e del territorio*, FrancoAngeli, Milano.
- R. Veraldi (2009), *Pianificazione social: da teoria a prassi per una nuova progettazione del territorio*, in *La ricerca sociale partecipata*, A. Pacinelli, F.D. D'Ovidio (curador), CLEUP, Padova.
- R. Veraldi (2006), *Dal capital social allo sviluppo locale*, in *SiTu-A-Zioni*, P. Malizia (curador), Aracne, Roma.